

Sistemas Políticos comparados México China: Las reformas transformadoras en México, el “Sueño Chino” y la búsqueda del bienestar. Algunas reflexiones con perspectiva de juventud.* (Resumen)

Eje temático: Relaciones políticas e internacionales

*Beatriz Pérez José

Instituto Nacional de Administración Pública – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM.

lxel.cuautli@gmail.com

摘要:

中国和墨西哥在1978-1980年开启了一个改变了其经济体制的改革进程，并在国际政治和中国贸易舞台上有了更加活跃的参与。

自上个世纪70年代实行的经济增长模式，一方面，使得中国经济取得了积极成果另一方面，也表出了它的局限性，特别是2008年以来世界经济调整造成国际大环境的不景气，使得这一点尤为突出。所以提出了城乡一体化并加快城市化进程发展的必要性。然而墨西哥并没有得到相同的结果,为什么 我们想知道有什么不同.

Abstract:

China and Mexico opened a process of reform that changed their economic system in 1978-1980 and had a more active participation in international politics and the Chinese trade arena. The model of economic growth that has been practiced in the 1970s has, on the one hand, made positive achievements in the Chinese economy. On the other hand, it has also shown its limitations. In particular, the downturn in the international environment caused by the world economic readjustment since 2008, Making this point particularly prominent. Therefore proposes the integration of urban and rural areas and the need to speed up the process of urbanization development. However, Mexico did not get the same result, why, we want to know what's the difference.

En los últimos años, China se ha posicionado como líder en la globalización económica, pero también en el ámbito político, y con ello van de la mano, la cultura, la sociedad, y las nuevas formas de la modernidad. China se ha convertido a en el referente económico sobre todo, de muchos países, zonas económicas, que buscan la posibilidad y la oportunidad de hacer y mejorar las relaciones comerciales y económicas con el gigante asiático, con la finalidad de incrementar y desarrollar su economía.

En México, los últimos 35 años han sido testigos de cambios estructurales en el modelo económico, transitado de un modelo de intervención estatal a uno de economía mixta y libre mercado, un nuevo liberalismo económico, que en términos internacionales es liderado por las políticas del Consenso de Washington y la visión occidental del desarrollo.

Entonces las preguntas principales son: ¿qué es el “socialismo de mercado” con características chinas? ¿Cuáles son estas características chinas en su modelo de desarrollo? ¿Qué factores han influido entre Mx y Ch para tener resultados diferentes en el proceso de apertura económica? Otra de las interrogantes, es el reto de China para disminuir la brecha de desarrollo entre zonas urbanas y rurales en China y perspectivas

Esta apertura a la globalización mediante el modelo económico neoliberal, a México no le ha resultado completamente satisfactorio, pues los resultados en términos económicos son por debajo de las expectativas, con crecimiento del PIB muy bajo, altos índices de pobreza, desempleo, que han ocasionado la desintegración del tejido social, la falta de oportunidades para sus jóvenes, y el crecimiento de la inseguridad, la delincuencia y enormes redes crimen organizado.

La apertura China, sin embargo, ha traído un desarrollo económico sin precedentes, más oportunidades para su población, movilidad social y económica, disminución de la pobreza de una parte de su población, mayores y mejores oportunidades para sus jóvenes. La juventud de China ahora, goza de mayores oportunidades que la juventud mexicana, hay empleos, hay educación, hay proyecto de país. El sueño Chino, como ellos le llaman, es ahora la panacea de su desarrollo, pero ¿Qué es el sueño Chino? ¿Qué aspectos toman en cuenta para lograrlo?

El papel del Estado no está en juego en el experimento chino, pero sí en ALC. Si en ALC se discute al Estado en sí, ello no ocurre en China, donde –a lo sumo– se definen nuevos límites de su acción. De esta forma, en tanto China aplicó una proactiva política industrial, educativa y científico-tecnológica orientada a la transformación económica y creó nuevas firmas transnacionales (estatales), reorientando así las capacidades empresarias del Estado, en ALC los enfoques de política apuntaron a exigir el desmantelamiento de las firmas estatales y la privatización de servicios públicos.

El combate a la pobreza en China fue prioritario, gracias al crecimiento económico, las mejoras en el nivel general de vida permitieron rescatar a 300 millones de personas de los umbrales de pobreza; por el contrario, en ALC, uno de los más graves legados de la década fue el crecimiento de la pobreza y la marginación social (Liu, 2010).

En México, a partir de la década de 1980 comenzó un cambio importante en el rumbo del país, lo que se conoce como reforma del Estado, una ola de reformas que tenían varios objetivos, principalmente, salir de la crisis que había el endeudamiento externo.

En México como en muchos otros países del mundo occidental, había un debate acerca del papel que debía tener el Estado en la economía. Este debate, tenía diversas causas y contextos correspondientes a cada país, muchos de ellos tenían problemas con sus deudas al exterior, otros veían en cambio, un modelo económico rebasado, donde el Estado no sólo era ineficiente, sino insuficiente, con toda esa enorme burocracia para resolver los problemas nacionales y para el desarrollo económico.

En México se adoptaron estas reformas de manera ortodoxa, aunque no todas al mismo tiempo, pues al interior de la clase política, hubo resistencia a los cambios. Por ello fue difícil para los reformadores, implementar todas las reformas en un solo paquete, y durante los treinta años siguientes en México se hicieron reformas importantes, pero otras quedaban pendientes y en función de la negociación política.

Con la llamada “transición política” llegó un momento de impasse reformador a partir del año 2000 y hasta 2012, cuando comenzó nuevamente un nuevo paquete de “reformas transformadoras” que implicaron la continuidad de las reformas de apertura de mercado iniciadas desde 1980.

Toda esta serie de reformas se plantaron como la panacea del desarrollo en México, sin embargo, los resultados, no han sido exitosos como se visionó en un inicio en contraste con el desarrollo de la economía China. América Latina y China convergían en la misma dirección en términos de políticas macroeconómicas: desregulación, apertura comercial, facilidades al capital externo (IE) y reestructuración del sector público-estatal conformaron los ejes de acción de dirigentes y planificadores.

Sin embargo, China contaba con ventajas respecto de ALC, y su experiencia no recorre el mismo sendero que nuestros países. Mayor autonomía decisoria, limitada capacidad de imposición por parte de EE.UU. de una agenda de políticas públicas (económicas), y el gradualismo y la secuencialidad diferencian la aproximación china hacia el capitalismo de mercado respecto de la experiencia vivida por la mayoría de los países latinoamericanos. La transformación del Estado, del sector industrial y la exposición a la economía mundial fueron cualitativamente distintas (Delgado et al, 2017).

De acuerdo con el **Informe sobre la estado de la población mundial 2014** elaborado por UNFPA, en el mundo hay alrededor de 1,800 millones de jóvenes entre 10 y 24 años que poseen necesidades, aspiraciones y retos concretos para el futuro.

China es el segundo país con el mayor número de personas jóvenes, el 17% de la población se encuentra en este rango etario, lo que equivale a 269 millones de jóvenes aproximadamente, esto sin contar a las y los jóvenes de Hong Kong y Macao, al igual que los miles de extranjeros que se encuentran estudiando y trabajando en este país. La India es el país del mundo con mayor número de personas de entre 10 y 24 años, con 356 millones.

Las y los jóvenes chinos nacidos varias décadas después de la apertura económica se desenvuelven en un país completamente diferente al que conocieron sus padres y abuelos.

Estos jóvenes ya no son ajenos a fiestas occidentales como Halloween, Navidad o Año Nuevo. Muchos de ellos desean hablar inglés, español, francés, italiano o portugués y “salen de fiesta” cada fin de semana.

A través de sus smartphones y apps como *Wechat* (un tipo de mezcla entre Facebook y Whatsapp), *Tantan* (el equivalente a Tinder), *Taobao* (sitio de compras por internet), *Youku* o *PPTV*, socializan con sus coetáneos, compran ropa, gadgets, boletos de tren, de cine, ven películas, series de televisión, así como también reciben y envían dinero, leen y comparten noticias e información sobre sus vidas y el mundo.



Actualmente, las personas jóvenes son vistas como potenciales emprendedores y consumidores que encarnan el llamado “sueño chino” (*中国梦- Zhōngguó mèng*), política impulsada por el actual presidente, Xi Jinping, la cual se basa en la idea de rejuvenecer y renovar a China hasta convertirlo en el país del socialismo moderno.

De igual manera, a través de la **Federación de la Juventud China** (*中华全国青年联合会- Zhōnghuá quánguó qīngnián liánhé huì*), fundada en 1949, se busca que jóvenes de diferentes sectores y grupos étnicos participen en las actividades del Partido Comunista Chino (PPC). Hasta septiembre de 2013, la Federación contaba 1401 miembros y 17 grupos juveniles en todo el país enfocados en temas como ciencia, tecnología, salud, educación, empleo, economía y finanzas, política, derecho, administración, religión, arte y cultura.

Sin embargo, en realidad no existe mucha información detallada sobre la situación de las juventudes chinas, cuántos de ellos se encuentran estudiando, trabajando, sus principales problemas de salud, qué porcentaje de los funcionarios del PPC son jóvenes, cuántas organizaciones juveniles existen más allá de la Federación, cuáles sus aspiraciones y principales intereses o qué problemas enfrentan las mujeres jóvenes.

Por lo anterior, el Gobierno Chino tiene que seguir trabajando en la inclusión de las personas jóvenes en las diferentes esferas y espacios de la vida económica, política y social puesto que sin ello, será difícil que se logren cumplir con las metas y proyectos que tienen como objetivo seguir impulsando el desarrollo interno y posicionamiento internacional de China.

Muchas gracias!